

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO IV

Coordinación

VIRGINIA GUEDEA
ALFREDO ÁVILA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2008

NÚMERO 247

Contestación de Romero y Vocardo a don Carlos María Bustamante, dándole parte de varias ocurrencias.— 27 de febrero de 1813

Señor: En virtud de las Facultades que vuestra señoría sé sirvió conferirme en el oficio contexto del mío; su fecha 14 del que acaba, el martes 22 de éste, a las ocho de la mañana tuve noticia, de que subía convoy de europeos, con cargamentos, y pertrechos para Puebla. Por lo que no sufriendo mi ánimo el que estos se pasasen sin que yo los viera, como también por cumplir con lo que vuestra señoría me tiene encargado, hube violentamente de reunirme con mis compañeros el capitán don José Domingo de Isla, don Manuel Báez, y como dieciocho soldados; corriendo aceleradamente hasta el rancho que llaman del Diablo en donde me avisté con mi gente a un número de tropa de infantería, caballería, y artillería de más de quinientos hombres, tres cañones de batir, veinticinco mulas que según he visto, iban cargadas de pertrecho de guerra, y unos coches en que se dice van, el Arzobispo de México, once misioneros, y varios oficiales de la intrusa tropa, que aceleradamente caminaba. Habiéndole salido a la retaguardia en el paraje del citado rancho logré con la poca gente que llevaba, derrocarles un coche, hacerles tres prisioneros que son un negro cocinero, un tambor de dragones de España, y un cirujano, que he presentado al señor mi coronel, don José Antonio Vocardo. Atendiendo a la precipitada fuga con que la tropa caminaba para Puebla les seguí hasta adelante de los cerros del Pinal, cerca de la hacienda de San Miguel de donde, quedándome yo con dos hombres parapetado a cuidar la retaguardia a mis compañeros; y estos en el cerro inmediato a la dicha hacienda armaron pelotero a la citada tropa de que han resultado cinco gachupines muertos en el pueblo de Acaxete, y la infame tropa ha seguido con tan vergonzosa fuga para Puebla, como si

actualmente le siguieran mil hombres. Todo lo cual comunico a vuestra señoría para que (dispensando mi molestia) se digne noticiarle a su excelencia para que me ordene lo que sea de su mayor agrado. Caminando en seguimiento de la tropa europea y criolla que era la mayor parte; entré al cerro del Pinal y la Venta, encontré un coche que venía de Puebla cargado de familia y habiéndolos sofocado comuniqué al sujeto que venía en él, que es verdadero aliado nuestro don Ignacio Ocadiz, dueño de la hacienda de San Juan Bautista; éste, entre varios comunicados que me hizo con particularidad me expresó que la ciudad de Puebla se halla próxima a levantarse pero se teme el que el gobierno de secreto tiene determinado que cuando llegue el caso de que la ciudad verifique su tal levantamiento voltearle los cañones para aniquilar al público, de cuyas resultas me dice el tal sujeto se espera gran ruina en los vivientes.

El día de ayer entre once, y doce del día se formó un alboroto en este pueblo de Huamantla en que ya no se entendía el gentío alborotado hasta las nueve de la noche; que nos tuvo en movimiento a todos, porque se dijo que de Tlaxcala, salía un trozo de caballería y otro de infantería, que venían a acometer a este pueblo. Pero todo salió nulo, y tuvimos que sosegar a todo el vecindario, y queriendo averiguar como estuvo este acaso se me ha traslucido que una amasia de un chaqueta de Puebla vino a este lugar con fin de especular lo que había entre nosotros, y dar parte a las tropas del punto de Puebla, y Tlaxcala. Queriendo yo efectuar con esta, según vuestra señoría me ordena en el citado oficio de fecha 14 me hallo sofocado al ver que a un jefe tan benemérito como el señor mi coronel don José Antonio Vocardo, no solo se le han quitado unos reos de consideración, sino que también se le ha ultrajado la jurisdicción militar hasta querer usurparnos la comandancia de estos puntos, pretendiendo dársela a unos hombres que en el asgo que tuve el día 19 del pasado en este punto no fueron para ayudarme a defenderlo, pero ni aún para defenderse a

si mismos, en esta atención si los méritos de mis jefes, y los míos que tengo a su lado contraídos, no son del agrado de la superioridad, en este caso suplico a vuestra señoría se digne interponer su respecto solicitándome un retiro que lo apreciaré bastante, pues me es muy doloroso que habiendo trabajado con honor y buen servicio a favor de nuestra época; en la estación presente que me hallaba en grado de merecer, haya yo de ser, y los míos destituidos de nuestros empleos, y menospreciados para los que se nos proponen, y tenemos granjeados.

Omito decir a vuestra señoría más sobre éstos asuntos por no molestarle con mi narración, pero si su elevada atención me da licencia me expresaré por menor, y verá que cuantos pasos he dado en dos años han sido de provecho, y buen servicio a nuestra nación. Espero del acreditado amor con que vuestra señoría nos trata a todos, no dejará de disuadirme en todo como también de solicitar que por su mano nos venga todo lo que esté a bien.

Dios guarde a vuestra señoría muchos años. Huamantla y febrero 27 de 1813.— A las siete de la noche. Besa la mano de vuestra señoría su atento servidor y súbdito que le venera el comandante de América.— *José Romero*.— Señor licenciado don Carlos María de Bustamante, Auditor de Guerra.— Zacatlan.

Señor hallándome acantonado en este pueblo de Huamantla como vuestra señoría sabe carezco de utensilios de guerra como son, una caja de guerra, y plomo para fabricar balas, no puedo menos que molestar la atención de vuestra señoría suplicándole se sirva mandar se me remita una caja de guerra, y una porción de dicho plomo pues de ambas clases me hallo necesitado.

Omito dar a vuestra señoría partes de lo acontecido en la expedición de mi comandante don José Romero, por que ya el lo da a vuestra señoría con toda especificación.

Deseo a vuestra señoría todas satisfacciones, y que en ellas lo guarde nuestro Señor muchos años. Huamantla y febrero 27 de 1813, es de vuestra señoría afectísimo que le estima y atento besa su mano.— *José Antonio Vocado*.— En lugar de rúbrica un sello de tinta encarnada.— *Coronel Vocado*.— Señor don Carlos Maria Bustamante, auditor de Guerra.— Zacatlan.

La edición del tomo IV de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Carlos Cruzado Campos
Raquel Güereca Durán
Eric Adrián Nava Jacal
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602